

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIX JORNADAS

VOLUMEN 15 (2009)

Diego Letzen
Penélope Lodeyro

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Historia y epistemología de la psicología: razones de un encuentro necesario

Ana María Talak*

Introducción

El campo de los estudios históricos de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina ha tenido estos últimos años un impulso significativo en el marco de diversos proyectos de investigación. Los trabajos producidos localmente así como la bibliografía internacional, muestran una renovación de los enfoques respecto de las historias tradicionales. La renovación se produjo en un primer momento a partir de los aportes de los estudios sociales de la ciencia que comenzaron a criticar los enfoques tradicionales de historia de la psicología que no cuestionaban ciertos criterios epistemológicos de la primera mitad del siglo XX, tales como objetividad, verificación, racionalidad, etc. Otra línea de renovación provino de los trabajos producidos por Michel Foucault y otros autores que han retomado sus ideas, como Nikolas Rose, acerca de las relaciones entre poder y saber, las técnicas del yo, la gobernabilidad de las subjetividades, y la consideración de la psicología como una tecnología humana. Estas historias han contribuido al planteo de problemas éticos y políticos inherentes a la misma producción del conocimiento psicológico, y sus implicancias hacia el presente.

Uno de los resultados de ambas líneas de investigación fue el abandono explícito de las cuestiones epistemológicas en la historia de la disciplina, y el alejamiento de la historia de la psicología con respecto a la historia de la ciencia. En parte esto supone que estas historias renovadoras del campo de las disciplinas *psi* indagan la constitución histórica de estos saberes, sin cuestionar los criterios que en cada época han incluido de hecho esos saberes dentro de las fronteras disciplinares, y sin reflexionar sobre el valor del conocimiento producido, ya que para evaluarlo es necesario tener preguntas y criterios epistemológicos. El resultado es, según mi opinión, que en la interpretación y explicación de estos procesos, se pierde la especificidad epistémica presente en la investigación y en la justificación de los conocimientos, ya que solo se abordan las dimensiones culturales, sociales, económicas, institucionales, del mismo. Estas historias arman tramas narrativas altamente subjuntivas que implican a los lectores, y en las cuales no se aborda, ni tiene sentido hacerlo, la valoración diferencial de los conocimientos producidos.

Estas historias, además, se autodenominan *críticas* en el sentido de que cuestionan los criterios usados por las historias tradicionales (canon de autores que producirían un efecto de identidad unificada en el campo disciplinar, criterios de racionalidad y contrastación, etc.), pero a la vez, intentan producir un *efecto crítico hacia el presente* de las disciplinas, mostrando a sus practicantes (profesores, investigadores y profesionales) que sus conocimientos y prácticas están condicionados por diversos factores culturales, institucionales, sociales, económicos, políticos y éticos.

Sin embargo, los practicantes de estas disciplinas, además de ser conscientes de estos condicionamientos, se ven obligados a enseñar, investigar e intervenir, para lo cual deben tomar

* UBA

decisiones acerca de qué teorías usar entre las disponibles y desde qué criterios elegir las. Por eso, más allá del impulso renovador que produjeron estas nuevas orientaciones de investigación histórica, persiste el problema acerca de qué criterios se usan para evaluar teorías y la producción del conocimiento psicológico, así como los historiadores profesionales usan criterios al distinguir qué estudios históricos son mejores o más plausibles en el sostenimiento de sus hipótesis, más allá del enfoque historiográfico usado. Aceptar que los criterios epistémicos no suponen una racionalidad suprahistórica no significa que no usemos criterios en absoluto.

En el caso de otras disciplinas científicas (la física y la biología, principalmente), se ha producido en las últimas décadas un acercamiento entre la filosofía de la ciencia y la historia de la ciencia (Pérez Ransanz 1999). La filosofía de la ciencia reconoce que debe examinar las formas concretas de investigaciones disciplinares, sus diferencias y su desarrollo histórico, para poder reflexionar sobre los criterios normativos en juego, y hasta sobre la misma transformación histórica de esas normas de evaluación y justificación que definen la científicidad, y de las formas de legitimación académica de los conocimientos científicos. Por otro lado, la historia de la ciencia ha ido mucho más allá que la tradicional interpretación del desarrollo del conocimiento como un necesario progreso que refleja una racionalidad suprahistórica.

En el caso de la psicología, en general se han mantenido separados los trabajos epistemológicos y los estudios históricos. Ha habido algunos intentos de articulación en revistas como *Behavior and Philosophy* (desde 1990), *Theory and Psychology* (desde 1991) y *History and Philosophy of Psychology* (desde 1999), y artículos aislados en *American Psychologist* y en *Annals of Theoretical Psychology*. En la Argentina, los estudios históricos y la reflexión epistemológica sobre la psicología han seguido en general desarrollos separados. Sin embargo, Antonio Castorina y diversos colaboradores, han señalado en diferentes trabajos la necesidad de avanzar en el análisis conceptual de aspectos clave de las teorías psicológicas, y han abordado el análisis epistemológico de ciertos conceptos de las teorías del desarrollo (Castorina et al 2007). Por otra parte, varios investigadores de Córdoba han analizado el uso de la concepción de Kuhn y de Lakatos para comprender algunos desarrollos de la psicología y del psicoanálisis (por ejemplo, Minhot 2003; Argañaraz 2004). Por último, algunos trabajos producidos en el marco de proyectos UBACyT sobre historia de la psicología o de la psiquiatría en Argentina, han abordado problemas epistemológicos en la historia de esas disciplinas, mostrando algunas articulaciones entre dimensiones epistémicas y dimensiones sociales e institucionales (por ejemplo, Martini & Ruiz Moreno 2004; Talak 2004; Talak et al 2005).

Partiendo de las hipótesis de que en la producción del conocimiento en psicología intervienen cuestiones de carácter epistémico y aspectos de carácter institucional, social y cultural, ético y político; y que para realizar una reflexión filosófica sobre el conocimiento científico es necesario tener en cuenta los desarrollos específicos de cada ciencia, considero que es necesario que los estudios locales avancen en una línea de indagación que recupere el estudio articulado de la historia de la psicología con las reflexiones epistemológicas. La consolidación de esta línea de trabajo aportará tanto a la historia de la psicología, a la epistemología de la psicología como a las diversas disciplinas que en la actualidad producen conocimiento psicológico (y se relacionan con formas de enseñanza universitaria, formas de investigación, de desarrollo teórico y de prácticas profesionales). Es necesario un trabajo conjunto,

interdisciplinario entre la historia, la filosofía y la psicología, pero teniendo en cuenta que este tipo de trabajo no constituye algo exterior a la psicología, sino que forma parte del proceso de producción de conocimiento psicológico cada vez mejor fundado.

Problemas relevantes y abordajes posibles

Propongo trabajar a partir de una concepción de la psicología como un conjunto de saberes y prácticas, que tienen criterios académicos plurales de legitimación científica y una inserción en la sociedad a partir de intervenciones profesionales en diferentes ámbitos, y en las prácticas y representaciones sociales sobre diferentes temas, en los cuales está presente cierto vocabulario psicológico. A continuación identificaré algunos problemas epistemológicos que considero relevantes para el desarrollo de la psicología, y cuyo tratamiento podría ser favorecido a la luz de los estudios históricos, y desde allí mencionaré distintas formas posibles de abordar las articulaciones entre la historia y la epistemología de la psicología.

La delimitación y justificación de los criterios de demarcación constituye un problema epistemológico significativo. El análisis de las relaciones entre la psicología y otras disciplinas (psicoanálisis, psiquiatría, neurociencias, ciencias sociales, filosofía) en diversos momentos y lugares de producción, puede mostrar cómo esas relaciones inciden tanto en la delimitación de su campo disciplinar como en los modelos de investigación y en los criterios epistémicos que elaboran y legitiman el conocimiento en tanto científico.

Los estudios longitudinales articulados con la reflexión epistemológica pueden detectar los cambios significativos en las formas de producir conocimiento psicológico sobre las diferencias humanas, mostrando en cada caso el papel diferencial que cumplen las dimensiones epistémicas y las otras dimensiones mencionadas (institucionales, sociales, etc.). Para el caso de campos comunes de fenómenos o de problemas, pueden analizarse comparativamente las producciones teóricas, las prácticas de investigación y las intervenciones implementadas, para determinar diferencias y desde los mismos casos estudiados abordar el problema de si se puede establecer criterios para identificar progreso en el conocimiento o ámbitos de inconmensurabilidad. Los temas filosóficos más generales, acerca del progreso científico, su diferenciación de lo que no es científico pero pretende serlo (ideología científica), la concepción realista o instrumental de la ciencia, el problema del relativismo, los problemas de los métodos, de la relación entre teoría y observación, como ejemplos entre muchos otros, solo adquieren sentido en su tratamiento a partir de los casos particulares, tratamiento que puede iluminar de esta forma los desarrollos actuales y permitir reflexiones de carácter más amplio sobre la disciplina en su conjunto.

Considero que el conocimiento psicológico es una producción inseparable de las prácticas de investigación y de las prácticas de intervención sobre los seres humanos, en contextos académicos y sociales más amplios, prácticas y contextos que participan de diferentes maneras en la producción del saber. Por eso, es necesario incorporar en esta indagación sobre la producción de ciertos conocimientos psicológicos, el rol concreto jugado en cada caso por los espacios de legitimación académica (cátedras universitarias, publicaciones, congresos, sociedades científicas), los modos de la recepción de autores y corrientes de pensamiento, los cruces disciplinares entre la psicología y el psicoanálisis, principalmente, y también con otras disciplinas (médicas, educativas, filosóficas, ciencias sociales), las prácticas de investigación que intervienen en la producción de estos conocimientos, así como las prácticas de intervención profesional

relacionadas a ellos, fundamentalmente en el marco de instituciones que se especializan en áreas diversas (como la salud, la educación, el trabajo, la publicidad, la seguridad, la criminalidad, etc.). El análisis de las diversas formas de implantación cultural e intelectual, a través de la literatura, el ensayo y la divulgación, el análisis discursivo de los medios masivos (publicidad, entretenimiento, política, etc.), así como la inserción de los profesionales en las instituciones sociales, permitirá reflexionar filosóficamente desde la historia cómo intervienen las formas de saber psicológico en la constitución de nuestras subjetividades, y esta constitución en la producción del saber disciplinar. Esta implantación cultural e intelectual más amplia del conocimiento psicológico plantea también como problemas relevantes para la línea de indagación aquí propuesta los problemas de las relaciones entre los conocimientos científicos y las representaciones sociales, tanto en la dirección de las formas de divulgación del conocimiento especializado como en las formas en que estas representaciones sociales participan en la elaboración del conocimiento académico y en la institucionalización de las prácticas de investigación (por qué adquieren relevancia o emergen ciertos problemas, los usos de tales conocimientos, las formas de investigación aceptadas, etc.).

Esta línea de indagación que articule la historia, la epistemología y la psicología, exige estar abiertos a una pluralidad de herramientas conceptuales, enfoques metodológicos e inspiraciones teóricas disponibles, elaboradas a nivel local y en el extranjero, así como un conocimiento actualizado y detallado de los debates y las prácticas de investigación y profesionales de la psicología. Se trata de promover estudios de articulación específicos, que se inspiren pero que no se limiten solo a las reflexiones epistemológicas de carácter general.

Una propuesta de articulación de la epistemología e historia de la psicología

El siguiente es un esquema que intenta organizar más sistemáticamente el estudio de la producción de conocimiento psicológico, articulando el análisis epistemológico y el estudio histórico. Este esquema intenta organizar e incluir las investigaciones ya emprendidas, dentro de un programa más amplio, que visualice a la vez los puntos en los cuales todavía no se ha avanzado. No pretende ser un modelo exhaustivo sino un primer esquema organizador de la línea de trabajo que se quiere promover. Este esquema podrá ser enriquecido, complejizado, reemplazado por otros modelos, a partir de los requerimientos y resultados que muestren las investigaciones que se lleven a cabo.

1) *Identificación del problema que se plantea como relevante*: Los problemas pueden ser de carácter teórico o práctico, y a su vez tener múltiples relaciones entre ellos. Los problemas surgen en determinados contextos académicos y sociales, y suponen ciertos marcos teóricos. También suponen un conocimiento (parcial, sesgado o más actualizado para la época) del estado de la cuestión. En este punto, los trabajos históricos han aportado estudios significativos en algunos temas, aunque falta mostrar en general la relación entre las condiciones que hacen relevantes a los problemas y la explicitación del conocimiento del estado de la cuestión que tienen los mismos investigadores que se ocupan del problema.

2) *Identificación las hipótesis fundamentales que se formularon como respuestas*: Estas hipótesis pueden ser originales, implicar una innovación, pero a la vez estar relacionadas con otras teorías conocidas, anteriores o contemporáneas, o bien pueden ser meras repeticiones o adaptaciones locales a partir de las teorías desarrolladas en otros ámbitos. Aquí como en el punto anterior, es imprescindible el estudio de recepción, de las operaciones de lectura de corrientes de

pensamiento extranjero, cuya integración teórica puede ser evaluada. También es importante que el estudio histórico ilumine el grado de transformación con respecto a formulaciones previas, que suponen las hipótesis y teorías planteadas (ya sea localmente o a nivel internacional).

3) *Evaluación de la consistencia interna*: Se trata aquí de identificar los diferentes niveles de enunciados que forman parte de la teoría, y qué tipos de relaciones lógicas se establecen entre ellos. Son frecuentes en la historia de la psicología la importación de conceptos o métodos de otras disciplinas, el uso de conceptos de diversas tradiciones, no siempre fácil ni evidentemente integrables en un sistema único. Una línea de indagación como la propuesta puede iluminar en qué medida esas importaciones e intentos de integración logran productos teóricos coherentes, y el papel que cumplen los recursos discursivos y las metáforas en los intentos de fundamentación.

4) *Evaluación de la vinculación entre teoría y evidencia empírica*: Esta relación puede analizarse a través de las contrastaciones empíricas diseñadas e implementadas, lo cual incluye indagar cómo se realiza en concreto la puesta a prueba, qué constituyen datos, cómo se convierten en prueba, qué métodos se privilegian, o bien, el papel que la modalidad narrativa ha tenido en la conformación y legitimación del conocimiento psicológico, a partir de su plausibilidad e interpretación hermenéutica. Es importante en este punto indagar el papel de los contraejemplos en la construcción del conocimiento para cada caso, es decir, qué se hace con ellos. También es necesario indagar cómo participa el sentido común o las representaciones sociales en el planteo del problema y de las hipótesis, formando parte de la "experiencia previa" o de la realización de estudios exploratorios más sistemáticos, como en el posterior diseño de la contrastación empírica.

5) *Análisis de la vinculación entre los conocimientos psicológicos producidos y las subjetividades humanas*: Se trata de explorar en qué medida el conocimiento psicológico participa de diversas tecnologías humanas, prácticas sociales, educativas, políticas, etc. que constituyen las subjetividades humanas y cuán importante es este papel. La vinculación entre la historia de la ciencia y la historia social y cultural es aquí fundamental. Este estudio además es indispensable en la discusión de las relaciones entre saber y poder, acerca de la gobernabilidad de los seres humanos, pero también en la discusión de cuestiones teóricas como las posibilidades y límites del relativismo, y el concepto de restricciones biológicas y culturales postuladas en las últimas décadas. Una hipótesis provisoria es en este punto que ambos tipos de cuestiones, el problema ético y político del modelamiento de las subjetividades humanas y el problema epistemológico, no pueden abordarse en forma independiente.

6) *Identificación y evaluación de las conclusiones* a las que arriban quienes producen conocimiento psicológico o lo usan en diversas prácticas de intervención. A menudo estas conclusiones aparecen abordadas en los estudios históricos sólo en forma implícita, confundidas con las ideas generales que tiene un autor. Es importante aquí distinguir entre las hipótesis que se plantean en un punto de partida y las conclusiones que se sostienen después de los resultados de una contrastación empírica, la cual puede haberse llevado a cabo tanto por medio de la aplicación de diversas técnicas o a través de la implementación de formas de intervención en psicoterapia, educación, etc., o bien pueden sostenerse desde una discusión argumentativa (teórica, filosófica), o simplemente por su carácter de plausibilidad, como tiene la modalidad de pensamiento narrativo distinguida por Bruner (1994). Determinar estas diferencias forma parte importante de

la reflexión epistemológica de la producción del conocimiento psicológico, con consecuencias directas en las prácticas presentes.

7) *Evaluación del impacto* de los conocimientos psicológicos en su propia época y en el desarrollo posterior de la psicología, tanto a nivel teórico como en el de las prácticas. Las indagaciones en este punto permitirían diferenciar la relevancia histórica que los conocimientos producidos han tenido, diferenciando el plano conceptual o de las ideas, el de la organización institucional, en el nivel de las prácticas profesionales, en el de la difusión cultural más amplia, en la enseñanza de la disciplina, y todo esto tanto en el ámbito local de producción como en el ámbito internacional. Esta es una dimensión muchas veces dejada de lado, y es crucial para mostrar la diferencia entre las ideas que no sido han tenido en cuenta, o han tenido una difusión muy acotada, y otras que resultaron decisivas en desarrollos posteriores. A la vez, exige indagar cómo la psicología en la Argentina ha participado y contribuido, en los desarrollos internacionales, e identificar las razones de las posibilidades y los obstáculos para que esto se haya llevado a cabo. La identificación del impacto real del conocimiento psicológico puede ser enriquecido con análisis contrafácticos que permitan la mejor comprensión de los desarrollos ocurridos a partir de su comparación con otros desarrollos alternativos.

8) *Análisis de la transformación del conocimiento, en términos de progreso, y concepciones filosóficas subyacentes: realismo, instrumentalismo, empirismo.* El estudio de los puntos anteriores brindaría una base más sólida y específica para abordar otras cuestiones comunes con la filosofía de la ciencia en general, tales como el problema del progreso, el problema del cambio conceptual, la comparación de las teorías y la inconmensurabilidad, el estatus del conocimiento producido por la psicología y su relación con las ciencias naturales y las ciencias humanas, los problemas de la objetividad y la subjetividad en el conocimiento psicológico, el problema del determinismo, el papel de las metáforas en la producción del conocimiento, entre otros.

Este esquema entonces pretende ofrecer un programa amplio, abierto a la pluralidad de herramientas conceptuales y metodológicas a ser empleadas en cada caso, y a la exploración de las ventajas y desventajas que los diversos abordajes pueden tener. Apunta a ubicar las investigaciones más acotadas que se están llevando a cabo en una visión más abarcadora que muestre las articulaciones posibles entre los diversos trabajos producidos, y cómo todas ellas pueden aportar a reflexiones que tengan un suelo común de investigación empírica producida en diversos grupos de investigación, aún cuando las reflexiones y conclusiones puedan no ser siempre convergentes.

Bibliografía

- Argañaraz, J (2004). La constitución del psicoanálisis como programa de investigación. En P. García & P. Morey (eds.) *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 10, 27-34.
- Bruner, J (1994). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Castorina, A. et al (2007). *Cultura y conocimientos sociales: desafíos a la psicología del desarrollo*. Buenos Aires: Aique.
- Martini, M. & Ruiz Moreno, L. (2004). Causalidad y narrativa en los trabajos del Dr. Lucio Meléndez. En P. García & P. Morey (eds.) *Epistemología e Historia de la Ciencia*, 10, 357-364.
- Minhot, L. (2003). *La mirada psicoanalítica. Un análisis Kuhniano del psicoanálisis de Freud*. Córdoba: Brujas.
- Pérez Ransanz, A. R. (1999). *Kuhn y el cambio científico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Talak, A. M. (2004). La historicidad de los objetos de conocimiento en psicología. *XI Anuario de Investigaciones*, 505-514
- Talak, A.M.; Scholten, H.; Macchioli, F.; Del Cueto, J & Chayo, Y. (2005). Novedad y relevancia en la historia del conocimiento psicológico. *XII Anuario de Investigaciones*, 305-313.